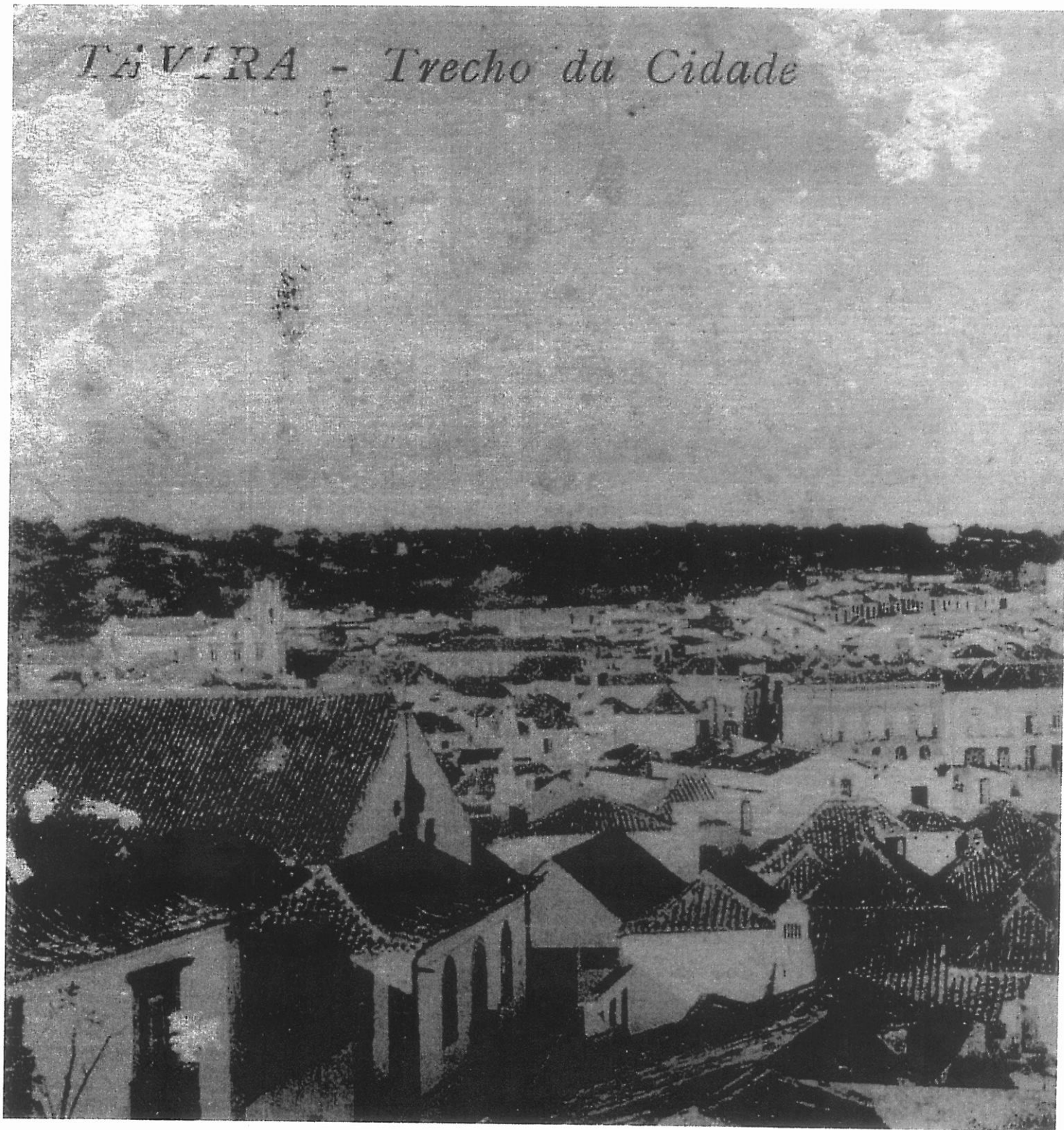


folium

REVISTA DO ARQUIVO MUNICIPAL DE TAVIRA | Nº2

TAVIRA - Trecho da Cidade



Ficha Técnica

Título

FOLIUM – Revista do Arquivo Municipal de Tavira, nº 2 – 2025
Publicação periódica anual de divulgação cultural e histórica

Edição

Município de Tavira

Direção

Arquivo Municipal de Tavira

Conceção Gráfica

Divisão de Comunicação e Modernização Administrativa

Colaboradores deste número

José Paulo Pardim, Nuno Campos Inácio, Maria Ángeles López Ronco, Cláudia Ribeiro de Almeida, Alexandra Rodrigues Gonçalves, Saul António Gomes, Luís Gameiro, Jorge Valadas, Leonor Esteban, Aurízia Anica, Vitor Minhalma, Marinela Soares, Rui Soares, João Romero Chagas Aleixo

Capa

Tavira-Trecho da cidade. Postal em impressão fototipia, edição Tabacaria Santos, Tavira [191...]. Cedido digitalmente pela família Corvo, AMT.

Impressão e acabamento

Grafisol - Edições e Papelarias, Lda

ISSN

2976-0445

Depósito Legal

532359/24

Tiragem

200 exemplares

Data da publicação

2025

Os artigos assinados são da exclusiva responsabilidade do(s) seu(s) autore(s)

Endereço

Arquivo Municipal de Tavira, Casa Cabreira, Rua Doutor António Cabreira, nº 8, 8800-344 TAVIRA
Telf: 281320555 | Email: arquivo@cm-tavira.pt

município
tavira

ARQUIVO
MUNICIPAL
TAVIRA 

Índice

Mensagem da Presidente da Câmara Municipal de Tavira <i>Ana Paula Martins</i>	5
Editorial <i>Isabel Dias Salvado</i>	7
Álvaro Pais em Tavira: um legado franciscano no diálogo entre Fé, Lei e Política <i>José Paulo Pardim</i>	8
Contributos para a História da Comarca de Tavira <i>Nuno Campos Inácio</i>	20
Recuperación de la Historia olvidada y protección del patrimonio: La huella de la esclavitud en el Algarve <i>María Ángeles López Ronco - Cláudia Ribeiro de Almeida - Alexandra Rodrigues Gonçalves</i>	54
O mosteiro cisterciense de Nossa Senhora da Piedade de Tavira e as suas abadessas trienais entre 1593-1766.. <i>Saul António Gomes</i>	63
Páginas Algarvias na História do Cinema Português <i>Luís Gameiro</i>	94
Memórias da Armação da ilha da Abóbora (Cabanas de Tavira) Setenta anos depois, um encontro <i>Jorge Valadas</i>	114
Conservação de ferros Arqueológicos <i>Leonor Esteban</i>	130
A Pesca, o Sal e as Conservas. Das «Marinhas do Desembargador» à «Fábrica de Conservas A Tavirense» <i>Aurízia Anica - Vítor Minhalma</i>	146
Tavira na rota Paremiológica: da sabedoria ancestral aos dias de hoje <i>Marinela Soares - Rui Soares</i>	168
A presença de andaluzes no concelho de Tavira (1810-1842) <i>João Romero Chagas Aleixo</i>	205

*Recuperación de la historia olvidada
y protección del patrimonio:
la huella de la esclavitud en el algarve*

María Ángeles López Ronco¹

Cláudia Ribeiro de Almeida²

Alexandra Rodrigues Gonçalves³

Introducción

El Algarve es una de las regiones más turísticas de Europa, según el Observatório para o Turismo Sustentavel (INSTO) recibió más de cinco millones de visitantes en el último año⁴. Además de un turismo estacional, con variaciones en el flujo de visitantes según la temporada de invierno o verano, nuestros municipios cuentan con una población procedente de distintos países de Europa que habitan de forma permanente o temporal haciendo de nuestra región un lugar multicultural y cosmopolita.

La diversidad de culturas enriquece las sociedades modernas, pero el turismo también tiene algunos efectos negativos en relación con la cultura, a los cuales concedemos menor importancia tendiendo a priorizar los beneficios económicos y efectos sociales positivos, como la creación de empleo y riqueza que este genera. Entre los impactos negativos del turismo se encuentra la pérdida de identidad cultural, que se manifiesta en distintas facetas como son: la desaparición paulatina del comercio local tradicional artesanal y la aparición de comercios de producción estandarizada para consumo de turistas; la pérdida de la gastronomía local y la aparición de empresas multinacionales de comida rápida; la desaparición de tradiciones y costumbres relacionadas o no con la religión o con la forma de convivencia y participación de la ciudadanía en la vida social de los municipios, consecuencia inevitable de la temporalidad en el espacio habitado, que desvincula al ciudadano con su entorno social.

La identidad cultural se refiere a las características más relevantes y autóctonas de una región, un pueblo o una comunidad. Aquello que hace de un territorio un lugar único con personalidad, y todo esto gracias al patrimonio inherente a dicho territorio, un patrimonio tangible, como monumentos obras de arte, parajes

naturales, etc., y otro intangible, como la lengua, las costumbres, el folclore, etc. Es fundamental que una comunidad sea capaz de reconocer todo lo que les identifica, valorarlo y conservarlo (Cepeda, 2018).

Se debe potenciar el patrimonio cultural como factor de identidad de los pueblos frente a los procesos de globalización que padece el planeta, y fomentar la creación de productos de turismo cultural basados en el ocio activo y el patrimonio para hacer frente a la necesaria reconversión del sector turístico. La Carta Europea de Turismo Cultural (2022) advierte, que algunos aspectos de la evolución del turismo han dado lugar a usos fundamentalmente insostenibles de los recursos planetarios, incluyendo en ellos al patrimonio cultural y natural⁵.

Sin embargo, a la hora de tomar decisiones sobre el uso turístico del patrimonio debemos analizar todos los factores positivos y negativos. En este sentido, una de las ventajas del turismo cultural es que a través de un ámbito no formal, como puede ser la visita a un museo o un centro de interpretación, contribuye a la formación de los ciudadanos y a la educación patrimonial, además ocupando un tiempo de ocio donde es el individuo el que elige libremente la actividad a realizar.

La creación de rutas culturales contribuye a la recuperación de la memoria histórica, a la conservación y protección del patrimonio, y a la educación de los ciudadanos, por ello, en este trabajo proponemos unir distintos sitios donde encontramos la huella de la esclavitud en la región del Algarve en una ruta cultural.

En 1995 la Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura (UNESCO) y la Organización Mundial del Turismo (OMT), establecieron un programa conjunto de turismo cultural en “Las rutas de las personas esclavizadas: resistencia, libertad y patrimonio”. En este programa se aconseja a

¹ Profesora e investigadora de la Universidad Rey Juan Carlos, Madrid(España).

² Profesora e Investigadora de la Universidade do Algarve, Faro (Portugal)

³ Profesora e Investigadora de la Universidade do Algarve, Faro (Portugal)

⁴ Visitaron el Algarve 5.132.799 turistas en 2023.

⁵ Carta Internacional del Consejo Internacional de Monumentos y Sitios (ICOMOS) sobre el turismo cultural patrimonial (2022), adoptada por la Asamblea General del ICOMOS en Bangkok (Tailandia) en 2022.

los Estados “hacer un inventario, evaluación y valoración de los sitios, monumentos y registros en sus territorios” y además, se pretende promover la preservación, la gestión y el desarrollo del patrimonio cultural tangible e intangible que se origina a partir de esta historia y establecer rutas y sitios de memoria, no solo recreando los caminos de la esclavitud, sino también proporcionando un vínculo entre países y regiones del mundo que comparten esta historia (UNESCO, 2019).

Aunque ningún país del mundo puede sentirse orgulloso de su pasado esclavista, hay países que han dado un paso adelante y se han unido a esta iniciativa UNESCO-OMT (1995), reconociendo su participación en el comercio de esclavos e identificando los sitios de memoria. Entre los países europeos que han llevado a cabo estas iniciativas encontramos Reino Unido y Francia. En Portugal se puso en marcha la iniciativa itinerarios y sitios de memoria de la presencia africana (Lisboa, Cidade Africana, Percursos e lugares da Prenchã Africana) una ruta cultural para revelar el carácter africano de Lisboa, que evidencia varios vestigios relacionados con la trata de las personas esclavizadas (UNESCO, 2019).

En el Algarve ya contamos con dos iniciativas que desempeñan esta labor: en la ciudad de Lagos, se encuentra el “Museo Mercado de Esclavos de Lagos” inaugurado en 2016, dedicado exclusivamente a comprender el fenómeno de la esclavitud (Morán, 2020); en Vila do Bispo en la Fortaleza de Sagres, se encuentra el centro de interpretación “Promontório de Sagres” inaugurado en 2015 y que cuenta con la marca “Patrimonio Europeo”. Está dedicado a la Era de los Descubrimientos, ofreciendo al visitante espacios para comprender la vinculación histórica de la exploración de la costa africana por los portugueses en el siglo XV, con el comercio de esclavos (Patricio, 2021)

Estos dos sitios ubicados en el Algarve han supuesto un aporte esencial para que tanto ciudadanos

como visitantes conozcan nuestra historia, reconociendo así la aportación de esas personas esclavas a las economías locales y su contribución a la formación de las sociedades modernas. Esto puede suponer un paso adelante para reconocer y estudiar la participación portuguesa en el comercio de esclavos, para incluir esta parte de la historia en el currículo que se enseña en las escuelas, contribuyendo así a erradicar el racismo y la xenofobia. Además, constituyen un ejemplo de como el turismo cultural contribuye a la educación patrimonial de los ciudadanos desde un ámbito no formal.

Desde el mundo académico numerosas investigaciones han constatado la presencia de población esclava en el Algarve, son conocidos los trabajos de: Arlindo Manuel Caldeira, Antonio Manuel Gonzalez Díaz, Jorge Fonseca o Fernando Pessanha, que recuperan la historia olvidada⁶. Son menos numerosas las investigaciones que ponen en valor el patrimonio relacionado con la esclavitud, como el trabajo realizado por Marco Sousa Santos en 2021 sobre el patrimonio artístico, basado en trabajos previos del profesor Francisco Lameira⁷. Estas aportaciones valiosas todas ellas, y otras, han sido fundamentales para que otros investigadores puedan continuar trabajando en este sentido, pero queda un largo camino. La recuperación de este patrimonio documental, artístico y arquitectónico, y su puesta en valor, requiere la implicación de todos: responsables culturales, investigadores, políticos y ciudadanos.

En este contexto, la recuperación de esta parte de la historia olvidada, la que no se enseña en los colegios, puede ser el siguiente eslabón de la cadena. Conocer nuestra historia y nuestro patrimonio es fundamental para nuestra identidad cultural. Las rutas e itinerarios culturales desempeñan esta labor uniendo sitios con un nexo común, con un patrimonio común, para que el visitante pueda entender y comprender nuestra cultura y nuestra historia.

⁶ La historia de la esclavitud en las últimas décadas ha sido estudiada por numerosos investigadores destacando: Caldeira (2017); Caldeira (2020); González Díaz (1997); Pessanha (2021).

⁷ Sousa Santos, Marcos (2021). A memória da comunidade escrava na arte produzida no Algarve da Época Moderna. *Meridional Revista de Estudos do Mediterrâneo*.

La esclavitud en el algarve

La región del Algarve cuenta con una herencia cultural única y un rico patrimonio asociado al mar fruto de su devenir histórico. La historia del Algarve está ligada a los Descubrimientos, a la Escuela de Sagres, a Enrique El Navegante y a la exploración de la costa africanas por los portugueses en los siglos XV y XVI.

A mediados del siglo XIII Portugal conquistó el Algarve a los musulmanes, finalizando su ampliación territorial en la Península, ya solo tenía frontera con Castilla y fue entonces cuando puso su mirada en el mar. La conquista de Ceuta en 1415 marcó el inicio de la exploración de las costas africanas.

El 25 de julio de 1415 una poderosa flota de 220 naves zarpó de Lisboa haciendo escala en Lagos tres días después. En esta expedición participaban el Rey Juan I y sus hijos, los infantes Duarte (heredero del trono) Pedro y Enrique, además de la nobleza lusitana. Esta flota llegó a Ceuta el 21 de agosto de 1415, exactamente 77 años antes que los Reyes Católicos conquistaran Granada a los musulmanes. Durante más de dos siglos Ceuta fue portuguesa (Baeza 2009; De Oliveira 2019; Posac 2009).

Los avances en el arte de la navegación y el afán de explorar nuevas tierras para encontrar productos codiciados en Europa como el oro o las especias, constituyeron los ingredientes clave para que los portugueses realizaran grandes expediciones al continente africano. En 1419 y 1420 se realizaron dos expediciones que salieron del Algarve y ocuparon Madeira y Porto Santo, este hecho alentó a los marinos para la gran expansión de ultramar (De Oliveira, 2019). Después de doce años de tentativas, en numerosos esfuerzos de exploración sistemática de la costa africana a lo largo del Sahara Occidental y Mauritania, los portugueses alcanzaron cabo Bojador en 1434. El infante Don Enrique, maravillado por las noticias que recibía, decidió conquistar aquellas

tierras, iniciando el desarrollo de numerosas aventuras, dignas de las mejores novelas de caballería. Estas expediciones fueron patrocinadas en gran parte por el infante Don Enrique, quien recomendaba a los capitanes volver con productos como pieles y aceites de lobos marinos, pero también esclavos que reportaban mejores beneficios (Caldeira, 2017; Izquierdo, 2004).

Los éxitos iniciales de estas expediciones pusieron de manifiesto la importancia que tenía acceder directamente con navíos a unas tierras a las que hasta entonces sólo se podía llegar, con mucha dificultad, venciendo la aridez del desierto del Sahara. A medida que se iba perfilando el mapa de la costa africana el comercio de esclavos iba cobrando mayor importancia.

Famoso es el primer desembarco de esclavos que se produjo en la ciudad de Lagos en 1444 y que ha sido documentado y descrito en las Crónicas de Guinéa de Eanes da Zurara⁸, en la que se describe como los esclavos son descargados en la ciudad de Lagos, rodeados de curiosos ciudadanos y son organizados en lotes, tratados como mercancía, separando mujeres de sus maridos, hermanos de sus hermanas e hijos de sus madres y todo ello con la supervisión del infante Don Enrique a lomos de su caballo.

La llegada a la Península de estas personas africanas tratadas como mercancía era la continuación de su pesadilla, anteriormente ya habían vivido otra, ya que las cacerías realizadas por los cristianos en tierras africanas no tenían nada de justas, se aprovechaba el factor sorpresa y la confusión, se capturaba a mujeres y niños que eran presas fáciles. Los episodios que narran las capturas son solo los que se creían confesables y muestran suficiente dolor y espanto, realizados en nombre de la fe por quienes se llamaban “Caballeros de la Orden de Cristo” (Izquierdo, 2004).

⁸ Este episodio ha sido contado por diferentes autores (Caldeira, 2020; Caldeira 2017; De Oliveira, 2019; Fonseca y Sabóia, 2002; Morán, 2020). Salvador Santos dedica en su obra Cartografía un poema a la mañana del 8 de agosto de 1444 en la que se produjo el primer desembarco de esclavos.

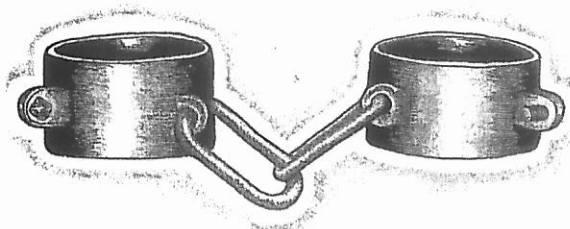


Figura 1: Dibujo de grilletes inspirado en unos expuestos en el Museo Mercado de Esclavos de Lagos.
Autor del dibujo Luis Miguel Muñoz Vera

Así fue creciendo el número de expediciones que también eran promovidas por particulares, miembros de la nobleza, funcionarios, mercaderes, todos empezaron a tomar parte en el negocio y no solo salían de Lagos y de Lisboa, también al otro lado del Guadiana en las costas onubenses en España había hombres dispuestos a aprovechar este negocio con beneficios seguros. Según Zurara habrían sido 927 esclavos los llegados a Portugal entre 1444 y 1448 sin contar el resultado de algunas otras expediciones (Caldeira 2020; Caldeira 2017). Los esclavos eran muy apreciados por los beneficios que generaba su compraventa, pero además su trabajo fue la base de la economía de muchos de los territorios colonizados (Fonseca, 1996).

La procedencia de estos esclavos no era otra que los emplazamientos portugueses de la costa Atlántica como San Jorge de Mina o Arquín donde se instalaron factorías, o las costas de la actual Senegal y Guinea. Algunos emplazamientos como las islas de Cabo Verde (Ribeira Grande)⁹, o la isla de Gorée¹⁰ cobraron gran importancia como puertos de embarque de esclavos para la Península.

Los principales puertos de entrada de los barcos negreros a la Península fueron Lisboa, Tavira y Lagos. En 1512 se prohíbe el desembarco de esclavos traídos a Portugal fuera de Lisboa, sin embargo en 1515 los

habitantes de Tavira gozan de un permiso especial para ir a por esclavos a Cabo de Gué e intercambiarlos por productos agrícolas, pero también hubo esclavos traídos de Santo Tomé y Cabo Verde, ya que en 1579 los habitantes de Tavira estaban autorizados a traer esclavos de estos dos puertos con la restricción de hacerlo cada tres años. Todo apunta a la necesidad de mano de obra de esclavos africanos en la agricultura, el servicio doméstico y otros menesteres (Caldeira 2017; Días 2020).

No se puede confirmar que hubiera un lugar físico para la compraventa de esclavos en Tavira, probablemente las transacciones se hacían en ferias y días de mercado. Tavira fue la gran abastecedora de esclavos para la vecina ciudad de Ayamonte en España a finales del siglo XVI. Tavira y Ayamonte se relacionaron intensamente a través de esta práctica negrera, mientras el Algarve vendía Ayamonte compraba. Entre 1583 y 1599 hubo un total de 930 ventas de esclavos en Ayamonte: 295 fueron realizadas por portugueses la mayoría del Algarve, entre estas transacciones 33 fueron realizadas por mercaderes de Tavira. Entre los vendedores de Tavira había auténticos especialistas en el tráfico de esclavos, pero también pequeños propietarios o apoderados que eran atraídos por los beneficios que proporcionaban las ventas en el país vecino (González, 1997). Encontramos datos de transacciones comerciales y propietarios de esclavos en numerosas poblaciones del Algarve tanto de la costa, en Faro, Portimão o Loulé, como del interior Alcoutim, Aljezur y Monchique.

Es difícil saber con exactitud el número de esclavos que vivieron en el sur de Portugal ya que muchos de ellos eran transportados y vendidos en otras ciudades de Portugal o de Andalucía, como la vecina Ayamonte. Marcos Sousa (2021), afirma que a mitad del siglo XV se calcula que había unos 3500 esclavos en las poblaciones del Algarve situadas en el litoral como: Vila Nova de Portimão, Lagos, Faro y Tavira.

⁹ Ribeira Grande hoy conocida como Cidade Velha, situada en la isla de Santo Antao, es Patrimonio de la Humanidad UNESCO

¹⁰ La isla de Gorée se encuentra a 9,5 kilómetros de Dakar, actualmente existe un centro de interpretación sobre la esclavitud en La Casa de los Esclavos, un lugar donde eran almacenados y embarcados los africanos capturados y embarcados.

Las fuentes documentales que han servido a los investigadores para el estudio de la esclavitud son varias: protocolos notariales, cartas de libertad o ahorría, pleitos judiciales, ordenanzas municipales, registros de compraventa o fuentes eclesiásticas (partidas bautismales o de matrimonio). El investigador Jorge Fonseca en 1996 publicó un estudio¹¹ donde recoge el número de esclavos bautizados en trece municipios del Algarve, las fechas a las que corresponden estas partidas oscilan entre 1580 y 1700, a pesar de la falta de información de algunos periodos en que la documentación es inexistente, sorprende ver como municipios como Lagos, Aljezur, Loulé o Monchique tienen porcentajes de bautismos de esclavos elevados frente al número de bautismos totales.

La llegada de esclavos durante el siglo XVI a Lisboa y los puertos del Algarve poco a poco se convirtió en una realidad puntual, para pasar a ser inexistente durante los siglos XVII y XVIII por dos razones: la primera fue la necesidad de mano de obra en los territorios de América descubiertos por los españoles y después por los portugueses, que hacía que el comercio fuera triangular al enviar los navíos al Nuevo Mundo desde África y cargar allí otros productos con destino a Europa; por otro lado, la pérdida de emplazamientos en la costa africana por los portugueses en favor de otros países europeos, como sucedió con San Jorge de Mina ocupado por los holandeses en 1637.

La población africana que se quedó en el sur de la Península constituyó una minoría que se quedó en los puertos de arribo o en otras poblaciones donde fueron vendidos principalmente. Con el transcurso del tiempo se han modificado algunos de sus caracteres físicos, como el color, debido al mestizaje, en un periodo largo en el tiempo se ha perdido la conciencia de su origen y separación racial (De Larrea, 1952)

Patrimonio documental y artístico

La UNESCO en 1998 propuso definir el patrimonio como “el conjunto de elementos naturales y culturales, tangibles e intangibles, que son heredados del pasado o creados recientemente”. Mediante estos elementos los grupos sociales reconocen su identidad y, una vez utilizados en el presente, son transmitidos a las generaciones futuras”.

Todas las sociedades cuentan con una serie de elementos que configuran en esencia el sustrato sobre el que se desarrolla su identidad. El patrimonio cultural es, desde esta perspectiva, el repertorio inacabable de testigos materiales e inmateriales que constituyen los referentes de la memoria colectiva.

La protección del patrimonio, su identificación, conservación y puesta en valor corresponde al Estado y a las Administraciones públicas nacionales, regionales y locales. Los ciudadanos disfrutan de ese patrimonio en la medida que las Administraciones públicas crean lugares de uso, conexión, comprensión y aprendizaje, facilitando a la ciudadanía su disfrute.

En los municipios del Algarve existe un patrimonio no identificado que debemos recuperar, interpretar y conservar relacionado con la esclavitud. No se trata de mercantilizar un hecho histórico con fines turísticos. En este contexto, la UNESCO advierte sobre ciertos riesgos que entraña la promoción excesiva o el riesgo de honrar las hazañas del sistema esclavista, en lugar de la memoria de las víctimas. Para ello, propone revisar unos criterios clave para la apreciación de la estética y el valor histórico y turístico del patrimonio ligado a esta historia.

En las iglesias del Algarve se conservan partidas bautismales de esclavos que han permitido determi-

¹¹ Fonseca, Jorge. (1996). *Senhores e Escravos No Algarve (1580-1700)*. Anais do Municipio de Faro. Vol XXVI (pp.153-176).

nar la época en la que vivieron y el número aproximado de esclavos de cada municipio. En los archivos municipales se conservan libros con ordenanzas municipales que regulan la convivencia de los ciudadanos, en las que aparecen prohibiciones a los esclavos.

El patrimonio documental es una agrupación de documentos que refleja la memoria colectiva de un pueblo, nación, región o sociedad. La UNESCO promueve la protección del patrimonio documental de las personas esclavizadas, un ejemplo de ello es: "El patrimonio documental de las personas esclavizadas del Caribe Holandés (Surinam, Curazao y Sint Maarten) consta de registros de esclavos, manumisos y emancipados, documentos del Registro Civil de esclavos liberados y documentos de plantaciones. Incluye asientos relacionados con la compensación recibida por los propietarios de las plantaciones en 1863. Este singular conjunto refleja, en parte, la vida en las plantaciones y en la comunidad después de la abolición de la esclavitud. Las historias orales documentan tanto los recuerdos posteriores a la abolición transmitidos por los descendientes de los africanos esclavizados como las experiencias y tradiciones de ese período"¹².

Hasta ahora solo la labor de investigadores y el Museo Mercado de Esclavos en Lagos ha ido encaminada a la recuperación de parte de este patrimonio y lo ha puesto en valor, pero hay otros documentos que se encuentran en los archivos parroquiales y archivos municipales, un ejemplo de ello es un libro que se encuentra en el Archivo Municipal de Tavira, un manuscrito que contiene una ordenanza municipal para prohibir que los esclavos jueguen a las cartas en la calle¹³.

El patrimonio artístico del Algarve relacionado con la esclavitud también ha llamado la atención de los investigadores. Los trabajos de Marcos Sousa Santos (2021) sobre representaciones artísticas en la ciudad de

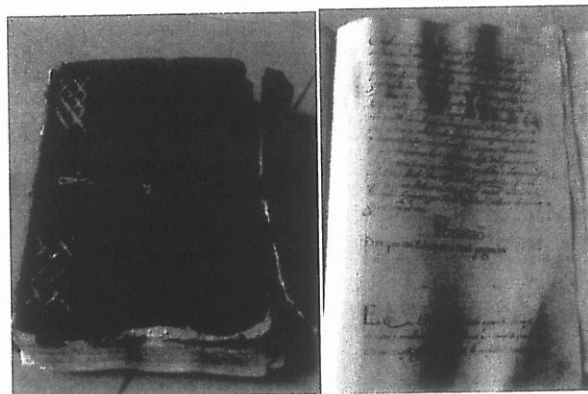


Figura 4 y 5: Manuscrito. Archivo Municipal de Tavira. Livro de Registro da C.M.T. del 23 de julio de 1528. Fotografías realizadas por M. Ángeles López Ronco.

Faro, inspirados en trabajos realizados anteriormente por Francisco Lameira, nos hablan de cuatro iglesias que contienen obras de arte relacionadas con la esclavitud. Estas iglesias son: Sé Catedral de Faro, la iglesia Matriz de São Pedro, la iglesia del desaparecido convento de San António dos Capuchos y la iglesia de la Ordem Terceira do Carmo.

Sousa Santos llama especialmente la atención sobre un cuadro expuesto en la iglesia de San Pedro en Faro que data de la segunda mitad del siglo XVIII, donde se representa una familia de negros vestidos con trajes europeos, en el centro de la escena se encuentra el patriarca de la familia haciendo una ofrenda a la Virgen del Rosario. Visitar la Iglesia de San Pedro en Faro ya es una experiencia que conecta al visitante con el pasado, reconocer este cuadro entre sus reliquias es una sorpresa que conecta con la comunidad esclava que hubo en el Algarve.

Los investigadores, las Administraciones y autoridades locales todos tenemos una responsabilidad. La no actuación sobre este patrimonio puede suponer la posible pérdida, su olvido o su desaparición gradual.

¹² MoWLAC (2020). *Patrimonio Documental de América Latina y El Caribe*, Registro Regional del Programa Memoria del Mundo de la UNESCO, 2000-2018, p 40

¹³ Manuscrito. Archivo Municipal de Tavira. Livro de Registro da C.M.T. Fundo Câmara Municipal de Tavira. "Pourizao para que os Escravos nao joguem" (prohibición para que los esclavos no jueguen) del 23 de julio de 1528.

Retos a los que nos enfrentamos

Las Instituciones públicas deben ser conscientes del riesgo que entraña abordar este tema. Decisiones importantes deben tomarse para evitar la cosificación del tráfico de personas esclavizadas y la esclavitud como un producto turístico, de la mano con otras dificultades relacionadas con la explotación y especulación económica. Es importante evitar programas de explotación comercial y turismo en masa, tales como zonas hoteleras y/o parques recreativos de naturaleza lucrativa.

El segundo reto es la preservación y recuperación del patrimonio relacionado con la historia de tráfico de personas esclavizadas y la esclavitud, involucrando a las comunidades en la recuperación del patrimonio y en la gestión de los sitios y rutas. Esto les permitirá beneficiarse del desarrollo y les proveerá con las herramientas necesarias para la identidad cultural.

Estos lugares trágicos destilan gran simbolismo, emoción y aprensión que es su más valiosa característica, aún más valiosa que el contenido histórico y su riqueza arquitectónica, los cuales les distinguen de otros destinos turísticos. Sin embargo, las raíces históricas significan que no se pueden eliminar de su contexto geográfico, económico y social actual.

Se debe considerar la metodología propuesta por la UNESCO en la que se pide una reflexión para cada sitio de memoria. Además, debemos determinar el potencial del turismo de la memoria en términos de oferta cultural y demanda potencial. Hay que tener presente cuestiones como: a qué público se dirige ese patrimonio, qué objetivo cumple; cómo podemos satisfacer la demanda de público diverso con diferentes niveles de información; cómo podemos producir un discurso que informe a las personas sobre la naturaleza trágica de esta historia, pero que también tenga valores esenciales para la autodeterminación y el compromiso actual.

Las dos experiencias que tenemos en este sentido y que pueden servirnos de referente son: el Museo Mercado de Esclavos de Lagos, un espacio que acoge

al visitante conectándolo con la historia de esta tragedia con rigor y respeto; y el Museo de los Descubrimientos en el Promontorio de Sagres, espacio que enriquece la experiencia turística de la visita a la Fortaleza y que con mucho acierto, mediante la utilización de diferentes técnicas multimedia acondiciona la visita a la necesidad de información según el perfil del visitante.

Con las lecciones aprendidas de estas dos experiencias y las metodología recomendadas por la UNESCO, se puede poner en marcha un proyecto apasionante que nos conecta con el pasado, y nos permita descubrir la historia de esos hombres y mujeres que vinieron en contra de su voluntad, que de un modo u otro se han convertido en nuestros antepasados, que han sido ignorados por constituir una minoría marginal y haber desaparecido, pero que nos han dejado su legado.

Bibliografía

Baeza Herrazti, Alberto (2009). Ceuta Lusitana. *Portugal y Ceuta: una historia común (1415-1668)*. I Jornadas de Historia de Ceuta. Ceuta: Instituto de Estudios Ceutíes. 29-41.

Caldeira, Arlindo Manuel (2017). *Escravos em Portugal. Das Origens ao Século XIX. A Esfera dos Livros*.

Caldeira, Arlindo Manuel (2020). O Tráfico de Escravos na Costa Ocidental Africana nos séculos XV e XVI. Primeiras Viagens, Estratégias de Exploração, Papel Dos Arquipélagos de Cabo Verde e de Sao Tomé e Príncipe. En Pérez García, Rafael M, Fernández Chávez, Manuel y França Paiva, Eduardo. *Tratas, esclavitudes y mestizajes. Una historia conectada, siglos XV-XVIII*. EUS.

Cepeda Ortega, Jesús (2018). Una aproximación al concepto de identidad cultural a partir de experiencias: el patrimonio y la educación. *Tabanque*, 31. P. 244-262 <https://doi.org/10.24197/trp.31.2018.244-262>

De Larrea Palacín, Arcadio. (1952). *Los negros de la provincia de Huelva. Los negros en Andalucía*.

De Oliveira Marques, Antonio Henrique. (2019). *Brevísima Historia de Portugal*. Tinta China.

Días Villanueva, Fernando (2021). Isabel y Fernando. *La Contra Historia de España* (pp 41-64). La esfera de los libros.

Fonseca, Jorge. (1996). Senhores e Escravos No Algarve (1580-1700). *Anais do Municipio de Faro*. Vol XXVI (pp.153-176).

Fonseca Jorge y João Sabóia (2002). Os Negros de Faro e a Cofraria de Nossa Senhora do Rosario *Anais do Municipio de Faro 2001-2002*. Vol XXXI y XXXII (pp.112-131).

González Díaz, A. M. (1997). "Amos e Esclavos Algarvios en el Ayamonte del último tercio del siglo XVI. III Jornadas de Historia de Tavira (pp. 175-180).

ICOMOS (2022). Carta Internacional del Consejo Internacional de Monumentos y Sitios sobre el turismo cultural patrimonial, adoptada por la Asamblea General del ICOMOS en Bangkok (Tailandia) en 2022.

Izquierdo Labrado, Julio (2004). *La esclavitud en la Baja Andalucía (I). Su proyección atlántico-africana (Huelva, Palos y Moguer. Siglos XV-XVIII)*. Diputación de Huelva.

Morán, E. (ed.) (2020). *Lagos en la ruta de la esclavitud*. Cámara Municipal de Lagos.

MoWLAC (2020). *Patrimonio Documental de América Latina y El Caribe*. Registro Regional del Programa Memoria del Mundo de la UNESCO, 2000-2018.

Patricio Roxo, M. R. (2021). *Promontorio do Sagres-Marca do Património Europeu. Narrativas Patrimoniais* (Tesis doctoral). Universidade do Algarve, Faro (Portugal).

Pessanha, F. (2021). A Venda de Escravos Mouriscos/Berberiscos em Arenilha na Foz do Guadiana (Século XVI). En Pérez García, Rafael M. y Fernández Chaves, Manuel F. (Coords). *La Esclavitud en el Sur de la Península Ibérica*. La Catarata.

Posac Mon, C. 2009. Crónicas de la Ceuta Portuguesa desde la coquista hasta la incorporación a la corona de Felipe II. *Portugal y Ceuta: una historia común (1415-1668)*. I Jornadas de Historia de Ceuta. Ceuta: Instituto de Estudios Ceutíes. 45-61.

Sousa Santos, Marcos (2021). A memória da comunidade escrava na arte produzida no Algarve da Época Moderna. *Meridional. Revista de Estudos do Mediterrâneo*.

UNESCO (2019). Una guía para la administración de sitios e itinerarios de memoria. *Legados de la esclavitud*. Organización de las Naciones Unidas Para la Educación la Ciencia y la Cultura pp. 5-